

Siete heridos de suma gravedad por explosiones en la universidad de Río Cuarto

Hubo una cadena de explosiones en la Facultad de Ingeniería de Río Cuarto. Tres de los heridos se encuentran en estado crítico. El ministro de Salud dijo que se teme un "trágico desenlace".

Fuente: LAVOZ.com.ar 5/12/2007



Siete heridos graves, tres de ellos en estado crítico, es el saldo momentáneo de una cadena de explosiones registradas esta mañana en un laboratorio de la [Facultad de Ingeniería](#) de la [Universidad Nacional de Río Cuarto](#), según informaron las autoridades.

Los damnificados más comprometidos ya son asistidos en el Instituto del Quemado de la ciudad de Córdoba, a donde llegaron desde Río Cuarto por vía aérea y terrestre, y según informó el ministro de Salud Oscar González, quien dijo que se teme que haya "trágicas consecuencias", por el cuadro que presentan los heridos.

"Hay 3 pacientes que están en condición más grave, en estado sumamente crítico. Tienen un 80 por ciento de la superficie corporal comprometida y también las vías respiratorias", dijo el funcionario.

De los siete heridos de gravedad, sólo uno de ellos (Juan Andrés Politano), era un alumno de la UNRC: el resto, todos investigadores (Damián Cardarelli, Miguel Matea, Liliana Giacomelli, Guido Bonaza, Carlos Ravera y Gladis Barale).

Trabajo de laboratorio. El siniestro se habría desencadenado cuando se rompió uno de los 12 o 15 tambores de hexano que estaban en el sector de biodiésel de la planta piloto de la facultad, y por tratarse de un solvente orgánico altamente volátil e inflamable, la conflagración se propagó rápidamente, según explicó a Radio de Río Cuarto el investigador de microbiología Deán Fernández (ver [Investigan si se trató de hexano](#)).

El director del Nuevo Hospital de Río Cuarto, Oscar Flores Ferrando, dijo que "24 personas en total sufrieron heridas, 9 ingresaron con quemaduras graves y uno con fracturas", según informa [Telediario Digital](#).

Ubicación. . La planta piloto de la Facultad de Ingeniería se encuentra detrás de una guardería para hijos de docentes y alumnos, que fue inmediatamente evacuada.

A Córdoba. Los heridos con quemaduras, entre ellos docentes y estudiantes, fueron internados en el Nuevo Hospital de Río Cuarto (nueve personas), en la Clínica del Sur (una persona) y fueron derivados al menos siete damnificados al Instituto del Quemado de Córdoba.

Las detonaciones fueron de tal magnitud que provocaron escozor entre los estudiantes y docentes, muchos de los cuales “escapaban por las ventanas”, según contó un testigo.

Cuatro dotaciones de bomberos controlaron el principio de incendio que se activó en el lugar y que causó conmoción en la comunidad educativa.

El resto de los heridos (por principio de asfixia y cortes leves) fueron atendidos en la Dirección de Salud de la UNRC, situada sobre la ruta 36, a 230 kilómetros al sur de la Capital cordobesa.

Asueto. El rector Oscar Spada dijo que aún se desconoce qué ocurrió, además pidió “tranquilidad” al alumnado y aseguró que ya se han tomado resguardos debido a que se cortó la luz y el gas en la Universidad. Tras el accidente, se decretó asueto y se suspendieron las actividades para el resto del día.

La Justicia Federal tomó cartas en el asunto y ordenó una exhaustiva investigación de la cadena de explosiones que destruyó gran parte del lugar donde trabajaban los ingenieros químicos, según dijo Javier de Olmos, jefe de Bomberos de Río Cuarto.

“Ha ardido todo lo que es diferentes tipos de hidrocarburos, se ha quemado un vehículo eléctrico”, señaló.

Rogelio Ferrario, director de Defensa Civil de Bomberos, que casualmente estaba en la UNRC y organizó el operativo de evacuación, dijo que no está establecido el punto de inicio del fuego y la sucesión de explosiones.

En noviembre de 2005, una fuerte explosión en un horno incinerador del área de patología de la Facultad de Agronomía y Veterinaria causó heridas leves a tres personas y enormes destrozos (ver [En 2005 hubo otra explosión](#)).

“Era una bomba de tiempo, pero había que seguir trabajando”

Uno de los becarios dijo que "las medidas de seguridad eran mínimas" en la planta piloto de la UNRC.

Fuente: LAVOZ.com.ar 5/12/2007

Deán Fernández, becario de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Río

Cuarto (UNRC), dijo que los investigadores sabían que “las medidas de precaución fueron mínimas en todo el tiempo” en el laboratorio donde hoy se desencadenaron las trágicas explosiones.

“Las medidas de seguridad son esas cintas de no cruzar que suele usar la policía, estaban los carteles de no fumar, pero nada más, el producto estaba almacenado en un lugar cerrado que no tenía ventilación”, dijo este especialista en microbiología acerca de los tambores de hexano que supuestamente habrían iniciado las detonaciones.

“En un momento se escuchó un ruido muy extraño, como que algo se desmoronaba. Cuando me asomé, vi que uno de los tachos se había abierto y el líquido se estaba desparramando. Es un líquido muy volátil. Lo primero que atiné fue salir a buscar ayuda, porque cualquier cosa lo puede encender. A los 10 segundos ya se empezaron a escuchar las explosiones”, explicó a Radio Universidad.

“Las medidas de precaución fueron mínimas en todo el tiempo, sabíamos lo que había en los tachos porque estaban rotulados, pero a ninguna mente racional le cabe guardar esos tachos en un lugar cerrado, donde hay gente trabajando todo el tiempo”, agregó.

Según dijo, “era conciente que era una bomba de tiempo, pero tenía que seguir trabajando”.

Nada confirmado. Carlos Bortis, vicedecano de la Facultad de Ingeniería de la UNRC, dijo que está en materia de investigación lo que pasó. "No hemos podido acercarnos al lugar del siniestro porque Defensa Civil y Bomberos han cercado y estarán haciendo las pericias. Cuando Defensa Civil nos informe tenemos previsto dar un parte de prensa desde el Rectorado de la Universidad", añadió.

"Son laboratorios de estudios para grado y posgrado de investigación, por lo que desconocemos como se origina este siniestro, aparentemente hubo un incendio y luego las explosiones", sostuvo.

Murió una docente herida por la explosión en la Universidad de Río Cuarto

Fuente: lagaceta.com.ar 7/12/2007

La investigadora Giacomelli falleció luego de dos días de agonía. Otras cuatro víctimas permanecen internadas en estado crítico y con asistencia respiratoria.

DOLOR. Familiares y amigos de la investigadora, Lilian Giacomelli, llegan al en el Instituto del Quemado de Córdoba al enterarse de la noticia. FOTO NA

RIO CUARTO.- Una docente de 42 años que permanecía internada por las heridas sufridas en la explosión registrada en la Universidad Nacional de Río Cuarto murió hoy tras dos días de agonía, informaron fuentes médicas.

Se trata de la investigadora Liliana Giacomelli, quien falleció alrededor esta tarde, luego de sufrir un paro cardiorrespiratorio en el Instituto del Quemado de Córdoba, donde se encontraba internada en estado crítico.

El vicedirector del centro asistencial, Oscar Cardozo, indicó que el deceso de la docente estaba "dentro de lo previsible", debido a la gravedad de su cuadro clínico.

La mujer, que se convirtió en la segunda víctima fatal por el incendio y la explosión, presentaba el 82% de la superficie corporal quemada y tenía comprometidas las vías respiratorias.

Giacomelli era miembro del Consejo Directivo de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Río Cuarto, y se encontraba trabajando en el mismo proyecto que habría causado la explosión.

La docente era madre de cuatro hijas y estaba casada con el investigador Claudio Daniel Ceballos, que el miércoles cuando ocurrió el accidente también se encontraba en el lugar del siniestro, pero pudo salvar su vida.

La primera víctima

El jueves había fallecido Juan Andrés Politano, un estudiante de 22 años a quien sólo le restaba realizar la tesis para recibirse de ingeniero.

Otros cuatro heridos permanecen alojados en el hospital del Quemado de la capital cordobesa en grave estado, inconscientes y con asistencia respiratoria.

Se trata de Carlos Ravera, de 64 años, que tiene el 65% del cuerpo quemado y es considerado por los médicos como uno de los pacientes más críticos.

También reciben asistencia Miguel Mattea, de 58 años, el encargado del sector donde se llevaban a cabo las investigaciones, Damián Cardarelli, de 43, y Gladys Baralle, de 52.

"Todos los pacientes que quedan internados están con pronóstico reservado y en estado crítico. Están respirando con asistencia mecánica y hoy empezaron a ingresar a quirófano para iniciar curaciones", explicó el vicedirector del hospital, Oscar Cardozo.

En Río Cuarto permanecen internadas otras dos personas, Sebastián Murello, actualmente en la terapia intensiva del Nuevo Hospital de Río Cuarto, y Diego Bonazza, empleado de una firma de Rosario, quien recibe curaciones en una clínica privada. (NA)

Falla de seguridad provocó la explosión en la Universidad

Fuente: infobae.com 10/12/2007

El jefe de Bomberos Voluntarios de Río Cuarto sostuvo que es clave preguntarse qué hacían en el laboratorio unos tambores con hexano, elemento altamente volátil e inflamable. Hay al menos 14 heridos, algunos con la mitad de su cuerpo quemado.

La explosión ocurrida este miércoles por la mañana en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Río Cuarto, que dejó 14 heridos, se debió a "una falla de seguridad" en el lugar, consideró el jefe de los Bomberos Voluntarios de esa ciudad del sur cordobés.

"La Universidad tiene mecanismos de seguridad pero algo falló", manifestó a Telediario de Canal 13 de Río IV, el jefe de Bomberos Voluntarios Javier De Olmos.

"Hay que preguntarse por qué estaban los tambores allí; hubo una falla en la seguridad", sostuvo tras encabezar el trabajo asistencial en el siniestro ocurrido en la Universidad Nacional de Río Cuarto.

De Olmos confirmó que varias personas se arrojaron al vacío desde los pisos superiores para salvar su vida. "Cuando llegamos algunos de los tambores habían estallado y otros estaban a punto de explotar", relató.

"Los tambores estaban ubicados en un sector lateral por el ingreso al laboratorio, sobre el lado derecho. Ahora hay que determinar cómo se produjo el incendio, que lo motivó", agregó el bombero.

El jefe de Bomberos aseguró que "hay que preguntarse por qué estaban esos tambores allí". "El hexano se utiliza para el biodiesel, pero todavía no tenemos explicaciones muy claras sobre cómo se utilizaban. El trabajo de investigación estaba vinculado a la Aceitera General Deheza", subrayó.

Por su parte, un estudiante de esa universidad afirmó que las explosiones comenzaron luego de la caída desde una grúa elevadora de un tacho con hexano, cuyo contenido se desparramó. Así lo aseguró en declaraciones periodísticas el estudiante de microbiología Dean Fernández, al referirse al siniestro que alteró a la comunidad universitaria y a la población en general en la segunda ciudad de la provincia, distante a 226 kilómetros de Córdoba.

El investigador aseguró que en el predio había entre 12 y 15 "tachos de hexano, desde hace 20 días". "Uno de los tambores (de unos 200 litros) se rompió cuando lo levantan con una grúa, y se cae. Se derrama y como es altamente volátil e inflamable comienza la explosión en cadena", explicó.

"Por suerte estaba la puerta grande abierta y muchos salieron por ahí", dijo Fernández, quien trabaja en la otra punta del galpón donde ocurrió el siniestro. En tanto, las autoridades de la Facultad, dicen que no estaba autorizado el depósito de hexano.

El juez subrogante de Río IV Oscar Valentinuzzi visitó la Universidad para conocer sobre lo ocurrido tras las explosiones. "Ha sido grave pero pudo tener consecuencias impredecibles", destacó.

El funcionario judicial señaló que la Policía Federal y el Juzgado tomaron intervención para determinar las causas y las medidas de seguridad.

"Queremos saber como se generó la situación. Lo que podemos saber es que funcionaron las salidas de emergencia", indicó.

En tanto, alumnos y docentes manifestaron que el incidente fue producto de negligencia, falta de seguridad en el lugar y fallas en los controles. "La conducción de la Universidad conocía sobre los riesgos, se los alertó sobre lo que podía pasar pero no nos cuidaron", expresó uno de los alumnos al noticiero Telediario.

"Hubo imprudencia desde que llegó el primer tacho de hexano al lugar. Esto tiene que estar al aire libre, con ventilación suficiente. Era una bomba de tiempo. No debió estar acá", destacó Fernández, que trabajaba en el lugar.

El hexano es un líquido incoloro, fácilmente inflamable y con un olor característico a disolvente. No se mezcla con el agua pero se combina bien con los disolventes orgánicos apolares como el alcohol, el éter o el benceno.